

EL OBRERO EN CALZADO

PERIÓDICO DEFENSOR DEL GREMIO

Aparece el 4.º de cada mes -- Redacción y Administración Yaguaron, 465 -- Suscripción voluntaria

Luz, luz de verdad para los cerebros oscurecidos, rayos de sol moral para esos espíritus de adolescentes, que hoy viven criminalmente ahogados entre la sombra de los prejuicios y de las hipocresías nefastas, guerra a las tradiciones salvajes, guerra a la guerra...

Aurora! Aurora! El dolor es como el riesgo, feconda la humanidad puede aún salvarse. Ha sufrido tanto! Levantemos el lábaro de la verdad: sea el quien nos guíe a través de la selva inmensa fuerza en el cerebro y fuerza en el brazo: Así se llega. Y sino caigamos, con los ojos abiertos, de frente al Sol. — ALBERTO GHUZZALDO.

Para todos los asuntos relacionados con este periódico, dirigirse a Mateo Tedesco, calle Yaguaron, 465.

Este periódico será un batallador incansable contra todos aquellos que valiéndose de la ignorancia de muchos obreros de nuestro gremio, quisieran llevar a estos por rumbos falsos, que no debe llevar a verdadera organización, si es que queremos que esta pueda ser práctica.

Año Nuevo Vida nueva

Siguiendo la tradicional costumbre, si bien con un espíritu completamente distinto, vamos a abrir también el nuevo período, con un saludo a todos nuestros lectores obreros.

Cierto que no lo haremos impetrando la bondad celeste ni las gracias de todos los santos del calendario cristiano, pero invocamos en cambio, la nueva y triunfadora deidad moderna, la conciencia para que benigna, fuerte y justa nos depare este año un mayor acopio de felicidades y bienestar, que hemos esperado por tantos siglos y vanamente de los tutelares gentes, de los cobardes y de los tiranos sociales.

Invocaremos también el sentimiento de la fraternidad humana, tan decantada y ofendida, por los amos burgueses, para que transportadas a las almas proletarias, unidas a la coyunda del capital, sepan hallar en la unión, en la viva y cálida solidaridad la fuerza necesaria para derribar en el más próximo día deseable, el presente sistema de explotación económica que hace imposible hoy, y hará imposible en el futuro, la libre y fraternal comunión de todos los seres humanos.

Este es lo que os deseamos en el **Nuevo Año** que comienza, mas amor, menos esclavitud y más odio hacia la tiranía.

POR LA VERDAD

Siempre se ha dicho desde hace mucho tiempo y lo hemos venido constatando, que la inmensa mayoría o casi toda la prensa con sus escritores son: unos vividores, unos embusteros, unos aduladores del capital cuya misión no es más que mistificar y engañar al pueblo, pero nosotros que no somos periodistas sino simples obreros, que ganamos el mi-

sero mendrugo de pan, con el sudor de nuestra frente y que queremos hacer periodismo si así quiere llamársenos, pon el simple hecho de redactar un periódico obrero, sin pretensiones de ninguna especie sino que lo hacemos por el gran amor a la causa y con el único objeto de hacer resaltar todas las injusticias y todos los vejámenes de que somos víctimas. También queremos decirles a nuestros camaradas que sean más hombres, que no sean tan viciosos, que se preocupen un poco siquiera de sustentar económicamente, y les decimos, basta ya de indiferencia, y asociémonos todos fuertemente para ir a la lucha si es necesario, a conquistar mejoras de los patronos.

Por esto, solamente por esto, ha causado un efecto desastroso entre el gremio. Valiera más no haberlo dicho, algunos se han dado por ahogados, y conste que nosotros no teníamos idea de paricularizarnos con ninguno, absolutamente.

Nos referimos, pues, a nuestro anterior número en que por haber dicho unas cuantas verdades se han indignado contra nosotros, y eso que aún fallan muchas que decir.

¿Que los hemos llamados *borrachos*? Que lo desmientan si pueden, pero, no con palabras, sino con pruebas, ¡estamos tan convencidos que la inmensa mayoría del gremio son alcoholistas! Recomendamos una asamblea que de unos cuarenta concurrentes, treinta, quien más, y quien menos, venían de la cantina, y...

¿Que trabajan en fábricas antiguénicas?

¿Que barbaridad!... dicen algunos, ¿y que podemos pretender nosotros? ¿salas de gran luz? ¡ja, ja! Es decir que nosotros los que producimos todas las riquezas sociales no podemos tener tan siquiera la pretención de estar en forma de gente? Es decir con un poco más de aire, un poco más de luz?... vaya... Después se ofenden si uno les dice que son unos *burros* quienes tales concepciones, tienen.

¿Que sus familias están llenas de miserias?

¿No es cierto todo, esto? ¿Acaso no estamos a vuestro lado, no sufrimos nosotros también, a pesar que nosotros tenemos concepciones más amplias? Y decimos esto porque nosotros quisieramos avanzar, pero

está la mayoría que nos señala con el dedo. Como la burguesía que nos califica de peligrosos, vosotros en vez de darnos este calificativo que nos inspirados en unos famosos artículos de un *Diario ya muerto*, de un *célebre* periodista que, cuyo encabezamiento en letras de molde que decía: *El problema obrero*, nos llamáis grandes agitadores. Si de tal cosa nos calificáis que es mucho honor para nosotros, os decimos y os diremos siempre: ¡unámonos todos! dejemos todas las rencillas a un lado, que con la unión de todos, es como se llega a la meta de nuestras aspiraciones, con la unión es como llegaremos a la conquista del porvenir, desunidos nunca haremos nada, siempre serviremos de instrumento de explotación a la clase burguesa.

Así pues, terminaremos diciendo: ¡Viva la unión del gremio en calzado!

La Redacción.

LA PATRIA

Especial para "El Obrero en Calzado"

¿Qué es una patria?

Para cualquier que no desee pagarse con palabras, para cualquiera que desee olvidar un instante las definiciones fantásticas que le han sido enseñadas en la escuela, la patria es un grupo de hombres que viven bajo las mismas leyes, porque ellos mismos ó sus antepasados se han visto, de grado ó por fuerza, forzados a obedecer a un mismo soberano, a un mismo gobierno.

Las patrias se constituyen por la reunión de provincias, pequeñas ó grandes, heredadas, conquistadas, escamoteadas ó independizadas.

Todas las patrias tienen un carácter común; todas, sin excepción, están compuestas de dos clases: una minoría de privilegiados, una mayoría de parias ó desposeídos. El número de los primeros, como el modo de explotación, puede diferenciar de un siglo a otro; pero en todos los tiempos y en todos los países, una minoría vive de las expensas de una mayoría que vegetaba en la indigencia y la ignorancia.

Bajo el antiguo régimen, el feudalismo, los reyes, la aristocracia terrateniente, laica y eclesiástica y con estos, la aristocracia del dinero, la naciente burguesía, valiéndose de la plebe, los diezmos, los impuestos de todo género directos é indirectos, lograban vivir en una fastuosa ociosidad sobre el trabajo de millones de campesinos, obreros y tenderos.

Cuando la revolución barrió á estos privilegiados, una nueva clase se instaló en su sitio, más activa, más inteligente, más ávida también de ganancias, y mas apta para hacer producir mayormente á las clases laboriosas.

Ella invade todas las administraciones: la legislatura, el estado, en fin, y se sirve de ellos, para hacer leyes en su provecho exclusivo, y en detrimento de la masa.

Concede tierras, minas, ferrocarriles, en condiciones onerosas para la nación, pero convenientes para los miembros que componen la clase y que tienen capitales disponibles.

Instituye un sistema fiscal por el que los ricos no pagan una parte proporcional a sus fortunas, y por el que todo el peso del impuesto cae sobre las espaldas de los pobres. Autoriza á los capitalistas á fundar sociedades, pero prohíbe hasta mediados del siglo pasado, y en algunas naciones hasta el presente, á los trabajadores el derecho de coaligarse para defender sus salarios.

Crea, con perjuicio de la masa contribuyente, grandes sueldos para los grandes magistrados que salen de su seno, y reserva salarios de hambre á los bajos empleados, maestros, y pequeños funcionarios que salen del pueblo.

Ella deja subsistir, ante los tribunales, un procedimiento costoso que pone la justicia al alcance de los ricos solamente.

Favorecida por las leyes y por el juego normal de la concurrencia que se establece en una sociedad en la que los instrumentos de trabajo pertenecen, no á la colectividad sino á un número reducido de particulares, la burguesía ha logrado robustecer su dominación económica sobre la gran masa de la nación, y apoderarse de toda la riqueza social: minas, ferrocarriles, refineras, tejedurías, grandes almacenes, y dominios agrícolas, tierras, mares, etc. está hoy en sus manos y lo conserva extrayendo diezmos enormes sobre los pequeños propietarios rurales, tenderos, asalariados agrícolas é industriales.

Para observar la existencia de las dos clases en cada país, basta sólo no ser ciego. El límite que los divide puede no estar señalado por mojones fronterizos; puede, en todos los países tener una zona en la cual se mueve una clase media; pero todo, hasta el lenguaje, la costumbre, la acción, denuncia en cada patria la yuxtaposición, la superposición de una clase dirigente y de una clase inferior.

Para la clase burguesa, se reservan las profesiones así llamadas liberales, más dulces, más consideradas, más

agradables y mejor pagadas que los trabajos manuales; á ella, en la agricultura, el comercio y la industria, corresponde el trabajo de dirección ó de vigilancia que halaga la vanidad, permite los ocios, procura el lujo y la riqueza y frecuentemente, el más completo bienestar; para ella, el derecho de vivir de sus rentas, de padre á hijo, sin trabajar, sin disminuir sus capitales si estos están invertidos en empresas de explotación que producen; á ella, los goces intelectuales, artísticos y literarios; las bellas relaciones que les permiten en los malos asuntos substraerse á los rigores de la justicia y de los códigos penales.

Para la clase inferior: los trabajadores la muchedumbre de los funcionarios subalternos, de pequeños comerciantes, de campesinos sin capital, y sin propiedad, de domésticos de ambos sexos, se reservan la ignorancia, los trabajos penosos ó repulsivos, los oficios peligrosos ó malsanos, las largas tareas que hacen odiar el trabajo y conducen al hombre á la embriaguez y á la mujer al prostíbulo; á ellos, los salarios de hombre, y los beneficios irrisorios, la inseguridad del mañana, los rigores de la ley, á la menor falta; á ellos, las privaciones y la negra miseria, con su cortejo de tristezas y vergüenzas, especialmente para las mujeres, cuando la enfermedad, la vejez ó el paro forzoso les impide trabajar.

¡Esto es la patria!

La monstruosa desigualdad social, la vergonzosa explotación de un país, por una clase privilegiada.

GUSTAVO HERVÉ.

(Arreglado de su libro *Leur patrie*.)

ASÍ SOMOS

Dentro de nuestro ser acrata, el espíritu de organización de resistencia por ser el gremialismo precursor de la gran apocalipsis social.

Así como los pueblos aislados decaen descendiendo hasta convertirse en parte de otros, pletera de vida; así mismo los individuos, el hombre aislados de todo contacto, (salvo especiales excepciones y contadisimas), es impotente para su progreso moral y material, está obligado á sucumbir y también á ser instrumento del gran conjunto social combinado por la armonía de la afinidad como el universo por las leyes que le dan equilibrio.

Convencidos de que la individualidad absoluta, sin concierto ni contacto es el suicidio social propiciamos la organización de resistencia en el afán de dar al pueblo, al pueblo productor *afinidad*, y esto lo hallaremos con mayores probalidades de éxito y rapidez en el gremialista netamente orientados dentro del culto comunista, tanto desde el punto de vista económico como social.

Este, es hoy por hoy nuestro campo de acción, y áfuera de libertarios con-

vencidos con brios nos aprontamos para preparar la prole haraposa, primero, para hacerle aprender á tener más pan y menos trabajo, luego, á vislumbrar allá en el horizonte el sol de la igualdad social desposado con la diosa razón.

El hombre sin la unidad de miras sin contacto social difícilmente combina sus fuerzas para la defensa común, por el contrario, teniendo relación y comunicación tiene acuerdo libre, obtenido este, fácil es marchar de cara á la sociedad, en la cual, el derecho á la vida será el eje sobre el que jirara la felicidad de la humana criatura, sin trabas que la hagan esclava de atena voluntad.

Claro está que si miramos el crisol de nuestro verbo, la organización tal cual se desarrolla no está en concordancia con nuestras ideas francamente anarquicas, sin embargo, forzoso nos es hacer entrar al pueblo embrutecido é ignorante en el redil, extremo, como hoy acepta, dentro de todos los añejos prejuicios y ambiente, para de esta forma convertir las sociedades en aulas, las reuniones en cátedras, dentro de nuestra tosca elocuencia y conocimientos prolectarios; pues, somos hijos de la labor manual y no intelectual aun que á ratos estorizamos ésta.

Y decimos así, por ver en algunos el contrasentido de la individualidad contra nuestros colectivos propósitos.

No comprendemos que un obrero solo y aislado pueda obtener mejoras en su condición social, pues al explotador fácil le es suplantarle por otro que trabaje en inferiores condiciones ya de sueldo, como en mayor número de horas de tarea.

Se precisa ser miope, no observar que el obrero organizado con unidad de acción mejora paulatinamente su condición de bruto, como así mismo se le habren lentamente, (no importa las potencias del pensamiento burlanosele como si un artista diariamente lo toqueteara con el genital rasgo de su mano maestra.

La sociedad de resistencia en manos nuestras es la educación, camino del campo integral; libros de sana sociología es la fuente que á beber damos al trabajador; la tribuna es un oceano tempestuoso que abrimos en los gremios en donde se debaten todas las ideas, todos los principios, lugar donde decimos bien alto para que lo oigan los obreros que nosotros no somos gremialistas pero que propiciamos la organización de resistencia por ver en ella lugar apropiado para poder propagar mucho, y así educar al obrero para cuando se halla levantado de su estado de bestia mostrarle mas ancha campo en concordancia con nuestras ideas que es el «grupo libertario», el cual puesto libremente de acuerdo con todos los grupos de la tierra realizara la gran revolución social.

LAS SOCIEDADES DE RESISTENCIA
NUESTRA ASPIRACION

(Continuación)

Las misiones obreras al ocuparse de mejorar las condiciones materiales é intelectuales, de los adultos no deben de ninguna manera descuidar la educación de la infancia, á fin de hacer hombres serios é inteligentes para el porvenir.

Valido el sistema de instrucción que hoy esta en vigencia, muchos trabajadores se ven forzados á dejar á sus hijos analfabetos por que en las escuelas constituidas por el estado hay exigencias que áun obrero le es imposible poder cumplirlas.

Amas la instrucción que adquiere el niño en las escuelas actuales es el odio y en el crimen, de lo primero que se ocupan los señores educacionistas es á hacer marcar el paso para que cuando el niño sea hombre se combierta en soldado para servir de asesino de sus propios padres y hermanos si estos se revelan ó protestan su malestar, infiltrando al mismo tiempo en la mentalidad de las criaturas, el nefando patriotismo, que les hacen odiar á quien no conocen ni les ha hecho mal de ninguna especie, les inculcan el exterminio para otros hombres que han nacido en diversos países que, la clase capitalista hizo por conveniencia propia dividir el planeta tierra en tantas patrias para sostener la diversidad de clases y por lo tanto conserban mientras puedan la explotación del hombre por el hombre.

Por esto se impone que las sociedades de resistencia se tomen la misión loable de hacer que se instalen escuelas libres para los hijos de los trabajadores á fin de que en estas escuelas se les enseñe á la generación que urge la verdadera moral basada en el amor y en la paternidad universal.

Es por lo tanto indispensable que todos los proletarios se asocien cada cual en su gremio, y estos se federen unos con otros, estrechando vinculos de solidaridad con todos los explotados de la tierra, para llegar á la finalidad deseada.

Que nuestro lema sea una sola patria la tierra entera, una sola familia la humanidad, y que por único vinculo nos una el amor.

JOAQUIN HUCHA.

¡OJO AL QUESO!

Rondeau, 91.

Iba en busca de una reunión anunciada de zapateros.

Un fuerte y desagradable olor, me denuncia el género de negocio que hay aquí instalado. Lucrativo, en todos conceptos, ya se le mire desde el punto de vista político, religioso ó comercial.

Una *queseria*. Mirad al interior, y sufrireis un desengaño; una desilución. ¡Pardiez! El propietario, un sér enteco, raquítico, con delgadeces que compiten ventajosamente con la de un alfiler, no corresponde á la pingüe, grasa y exhuberante calidad de los productos que vende. Su aspecto es desagradable, casi repelente: Parece una de esas lauchas de iglesia, flacas de pura picardía y malas mañas, que se escurren silenciosa é inadvertidamente, robando en todos los rincones.

Esta laucha humana, hace lo mismo en el mundo. Por doquiera que pasa se apodera de algo que le conviene. Al servicio de los frailes, sus buenos maestros, no desperdicia ocasión de desempeñar su papel parasitario é inmundo.

Hace de *organizador* obrero, y reúne, él, *quesero* (en todos los términos y acepciones de la palabra)—á los zapateros por ejemplo, que esperan su salvación de este flaco comerciante. ¡Pensad que analogía puede existir entre un zapatero y un queso, y luego contestadme!

Yo, que buscaba, mejor dicho que esperaba hallar un local obrero, según los términos de la invitación publicada en *El Dia* y en él, á trabajadores discutiendo sus asuntos, no volvía en mí de la sorpresa.

Miraba al comerciante, los quesos y el local, confusamente, atinando sólo á proteger mi olfato de las inmundas caricias de aquel ambiente. Jamás habia sentido tal repugnancia por los quesos como en aquel momento! No sé si me lo inspiraba el raquítico personaje, ó si él provenía de sus desnudas piés! Una de las dos cosas... O ambas cosas á la vez!

El caso es que después de haber lanzado una última mirada al interior del internal negocio, sin ver una triste silueta humana, pues dudo dar este nombre á aquel espantajo de comerciante, apelé á la natural celeridad de mis piernas para ponerme á salvo, bendiciendo la sensatez y cautela de los compañeros que saben boycotear tan bién á tan artificiosos y dañinos protectores!

Sin embargo, el carnero cristiano, pues, este nombre le corresponde no pierde sus esperanzas, y se empeña, según lo ha manifestado públicamente, en lograr su intento. El *quesero* sigue invitando á los trabajadores á que concurran á su negocio en busca de su emancipación social.

Por suerte, quedan muy pocos bobos en la clase trabajadora, y él comerciante de quesos puede perder la esperanza de vender sus inmundos productos entre los bravos y honestos obreros de nuestro gremio.

¡Alerta compañeros! ¡Ojo al queso!

GARTA DE BUENOS AIRES

Un aplauso á los deportados Buena iniciativa—El obrero y el estado de sitio Huelga de curtidores—Otra huelga significativa—Descanso dominical.

Bajo una agradable impresión he leído el número 2 de EL OBRERO EN CALZADO, donde veo con placer que los valientes compañeros deportados luchan en Montevideo como aquí luchaban con entusiasmo y valor digno de la causa que defienden: la emancipación obrera. Reciban dichos compañeros un apretón de manos y mi modesta felicitación por tan noble actitud, como por la buena iniciativa de publicar un periódico que nos tenga al corriente de lo que sucede en el gremio en calzado de esa, y también de aquí, ya que tenemos la desgracia de no tener la muy querida *Protesta* y ni siquiera ningún periódico con alguna regularidad.

El obrero de aquí empieza á agitarse, después de un corto lapso de tiempo de apatía que trajo el estado de sitio entre los obreros imbeciles que por desgracia son muchos, y como se tiene por seguro que el estado de sitio será alargado hasta que termine la cosecha, la impaciencia cunde entre los obreros conscientes por temor á alguna iniciativa, que muestre así los efectos del despotismo gubernamental, prueba de ello es la huelga de curtidores que ya pasa de un mes. sus efectos van sintiendo los compradores de suela cuyo precio está á \$1.75 el kilo, unos 40 cts. más de su precio corriente. Si esta huelga continuara nos veríamos envuelta en ella forzosamente por falta de materiales.

Otro síntoma de lo que digo más arriba es una huelga declarada en una fábrica de la calle Belgrano, donde un obrero se imposibilitó para el trabajo con un accidente tan frecuente hoy día, con la generalización de las máquinas, los obreros de dicha fábrica reclamaron para la compañera del lastimado, el salario mientras cure la enfermedad, y médico y botica pago por el burgués. Como el burgués no aceptó, se declaró la huelga. Es un acto que enaltece por la solidaridad y conciencia que demuestran tener esos obreros. Y para terminar os diré que ya tenemos una jornada más gubernamental, el descanso dominical con el solo *pero* de que es para la Capital solamente, donde el obrero lo ha conseguido en casi su totalidad. Ahora los sabios argentinos sólo esperan para hacer nacional la ley que los obreros del interior consigán por sus esfuerzos esta mejora: es como aquello de *muerto el burro cebada á la calle*. ¡Oh! los políticos siempre previsores y sobre todo.... inútiles! Si no fuera por temor á cansar á los lectores, haría algunas consideraciones sobre la inmoralidad de toda ley, como se vé con esta que no hace más que legalizar lo que es una costumbre, y por lo tanto no necesita ley, pero de algún modo tienen que

demonstrar los políticos la necesidad de su parasita existencia.

A. Ruiz.

Buenos Aires, Diciembre 1905.
Y nos estamos revolviendo a la reforma del Himno Nacional Argentino, en estas ó parecidas frases:

Libertad, libertad, libertad!
Old el ruido de las cadenas,
Ved al suelo la infame igualdad.

FELICES!

Felices, el vosotras, los que nada pensais ni sentis nada,
huelo de corazón y de cerebro,
espiritualidad y más sin albedeo no ois.

Quien pudiera matar el pensamiento,
aniquilar el corazón,
y vivir en las sombras sumergido,
sin conciencia, sin luz, sin sol, sin ansias,

EL TRABAJO A DESTAJO

Todos nosotros, si es que aspiramos
ó creemos en una sociedad mejor,
organizada debemos de luchar,
constantemente, a fin de aportar este convencimiento a nuestros hermanos de labor.

No, solamente beneficiaria a nuestro
organismo sino que, desmitificando
a explotación inhumana,
que a vez de educarse en una
escuela los vemos al rededor nuestro
y dicho sea de paso, haciendo el trabajo
más pesado, como saca,
machacar suelas, etc., etc.
que no tengan un poco de compasión
hacia aquellas infelices criaturas.

Cuántas veces, cuando nos vemos
en las fábricas y talleres a nues-
tros camaradas disputarse el trabajo,
es decir, quitárselo el pan de la boca
unos con otros. Si uno está haciendo
un trabajo ordinario y que se paga
poco, siempre se preferirá el otro, por
que se paga más, así es que por ejem-
plo: si se tiene entre mano una tarea
ordinaria y vamos que está en prepa-
ración una línea, nos reventamos para
terminar la anterior a fin de ganar al
compañero de al lado la tarea donde
podamos ganar más centesimos.

Yo pregunto: ¿puede el gremio de
zapateros estar en armonía, tratarse
como verdaderos hermanos de sangre,
Conte ten los del gremio, no dirijo
precisamente a los obreros de las fá-
bricas. Por nuestra parte creemos que

Nó, no puede haber el compañerismo
necesario mientras se trabaje a desta-
jo, será siempre una lucha continua
entre nosotros mismos, hasta casi
podríamos decir de odio, todo lo
contrario de lo que debería de ser,
entre nosotros, en vez de amor, es
odio, lo repetimos para que se nos
entienda bien, en cambio si trabaja-
ríamos a jornal no pasaría esto, que
por cierto es un papel bien bochorno-
so para nuestro gremio. Hay quizás
un pequeño número de compañeros
que no estará de acuerdo con noso-
tros, una vez que haya comprendido
la importancia que tiene el implantar
en las Fábricas el trabajo a jornal,
como hoy por hoy, lo han conseguido
infinidad de gremios.

Los turnos en un tiempo, trabaja-
ban en las mismas condiciones nues-
tras de hoy, en cambio cuando com-
prendieron que era perjudicial, lucha-
ron para trabajar a jornal que hoy en
la Argentina trabajan 8 horas, y
ganan 4 pesos m/n. Los sombrereros,
los constructores de carruajes, id. Los construc-
tores de carruajes, id. y ganan 5 pe-
sos m/n. y muchos otros que no re-
cordamos, en cambio nosotros siem-
pre, siempre hemos luchado con el
egoísmo del centesimo que, ni siqui-
ra nos hemos dado cuenta, perdemos por
ello.

Nosotros creemos que en lo futuro
esto no pasará, creemos que si nues-
tro gremio irá a la lucha, irá precisa-
mente, preparado suficientemente pa-
ra pedir la abolición del trabajo a
destajo. Únicamente así podrá decir
el gremio en calzado que ha dado un
gran paso hacia el progreso.

(Continuar)

BIBLIOGRAFIA

Hemos recibido en nuestra mesa
de redacción Tierra y Libertad de
España, semanario anarquista; Bole-
tin de la Escuela Moderna, Barcelona
España «Le Libertaire» semanario li-
berario Francia. El Reporter del
Puerto, Buenos Aires.

Por carecer de espacio nos vemos
obligados a no hacer comentarios.
Tierra y Libertad, Casa Blanca, Chile.
Los deseamos larga y próspera vida,
a estos batalladores de la causa pro-
letaria.

SUSCRICION VOLUNTARIA

A favor de «El Obrero en Calzado»

De la fábrica de Restelli.—Lista núm. 66
Francisco \$ 005, Juan 005, Diego 005, Sa-
ncho 004 Barro 006, Inglés 010, Montesano
010 Carlos 010, Angel 005, Cuillenea 005.—
Total: \$ 071.

Panadería «La Aurora Social» 018,
Zanelli 050, Lista a cargo de Criado 035,
D. B. 004, Rallo 005, Vidal 003, un cura
de los Pocitos 005.

Buenos Aires.—Lista núm. 43.—Pedro Za-
notti 030, Fomando Tomotou 020, José
Zapatero 020, R. Torres 020, Abajo Quin-
tana con el estado de sitio 020, Clara Pri-
ner 010, Josefina Zanotti 010.—Total pe-
sos 130. Cambiado en oro 52 cts.

Lista núm. 44—Jaime Cifra \$ 020, César
Matteuche 010, César Matteuche (hijo) 005,
José Colombo 010, Robespierre 020, Rosa
Carrizo 005, Escarpas 005, Jubany 010,
Josefa Matteuche 005, Josefina Zanotti 010.
—Total: \$ 1.00. Cambiado en oro 40 cts.

De Canelones.—Lista 59—Bernardo Gan-
dino \$ 005, Francisco Abatte (hijo) 005,
Pedro Abatte 010, Leodoldino Fuentes 005,
Francisco Corrado 010, Onofre Poggiarelli
010, Felipe Ladorte (carpintero de profes-
sion) 007, Luis Pandolfo 010, Isidoro L. La-
porte 010, Angel Romano 005, Donato Con-
ti 005, Leonardo Bentancor 005, Juan Do-
ta 010, Luis Gamba (de profesión sastrer),
010, Gualbert Márquez (aparador) 005,
Benjamín Terrade 005, Pedro Peloni 010,
Noeli de Icardi (aparadora) 014, Gamba
hijos 010, Antonio Juncal 005, Pascual Gui-
da 005.—Total: \$ 1.91.—Gasto de comisión
0010; resta \$ 1.81.

Buenos Aires.—Lista núm. 39—L. Mala-
setti \$ 050, E. B. 080, un zapatero 020, G.
Ferrario 050, un aparador 020, dos 20, adelan-
te 050, uno mas 020, Antonio 020, Dorina 020,
Difune 050, Prunó Vicente 030, Masini 020,
Don yó 030, Marzetti 030, Barbieri 020, un
largo 050, Gemihal 050, M. Lista 050, Re-
cuerdo a Marzarello 020.—Total: \$ 6.70.

Lista núm. 35—Ramón Nieto \$ 050, Fran-
cisco Nieto 050, José Esperante 050, Vicente
Castano 020, Incencio González 020, Gu-
mésindo Blanco 050, Manuel S. González
050, Avelino Blanco 050, Manuel Suárez 020,
Tomás Martínez 020, José Siso 020, Fran-
cisco Fernández 050, Benito Pose 020, Vi-
cente González 030, José García 050, Fran-
cisco Ferez 010.—Total: \$ 6.60.

Lista núm. 36—Ramón Suárez \$ 010, An-
tonio Blanco 020, Felipe Santiago 025, Mi-
guel Martínez 050, Manuel Vidal 025.—To-
tal: \$ 1.30. Giro recibido en oro 28 francos
cambiados en moneda uruguay \$ 5.22.

Lista núm. 79—Cajaldi 005, Savio 002,
Rafael 005, D'Albora 005, Ferratti 005, Se-
cletini 005.—Total ps. 1.52.

RESUMEN

ENTRADAS:

De las presentes listas \$ 10.18

SALIDAS:

Impresión de 1.000 ejemplares
del núm. 2 9.00
Déficit anterior 3.21
Total \$ 14.16

Déficit \$ 3.98.

AVISO

A los compañeros de talleres
y Fábricas, si es que no quie-
ren ó les fuera molesto pasar
por esta Redacción a recojer
listas, para el periódico, al me-
nos que traten de hacerlas en-
tre ellos de la casa.